

escogido para el paso se establecerán puentes ó pasaderas.

Los tableros de estos puentes ó pasaderas se colocarán, según el caso, sobre caballetes ó barcas, que se fijarán á distancias convenientes; se formarán balsas con toneles, maderos, troncos de árboles, &, que se arrojarán al agua, inmovilizándolos, como las barcas, en ciertos puntos del lecho.

Según la resistencia de los materiales empleados y la anchura de los tableros, se podrá hacer pasar á los hombres, caballos y á la Artillería, ó solamente á los hombres llevando sus monturas.

En este caso los caballos pasarán á nado libremente, ó auxiliados por algunos ginetes.

Si los materiales de que se puede disponer son insuficientes y el río es demasiado ancho ó de corriente muy rápida, se organizará un puente volante por medio de un fiador ó de un cordel, empleando para el paso, barcas ó balsas. Los hombres y monturas se transportarán en las balsas ó barcas y los caballos pasarán á nado.

En el caso de carecerse de todos los recursos mencionados se pasará el río utilizando como flotaderos los sacos de tela impermeable que para sus provisiones, ó las de los caballos, deberán tener los soldados. Para este efecto se llenarán de paja, hojas secas ó ramas menudas y se utilizarán para formar balsas reuniéndolas convenientemente.

TITULO XIV.

Destrucciones.

DESTRUCCIONES DIVERSAS.—FERROCARRILES.

Un destacamento de algunos soldados de Caballería es suficiente, si no para destruir una vía férrea, sí para interrumpir el tráfico durante algunas horas y, en ciertos casos, durante muchos días.

Para esta clase de operaciones se proveerá á los destacamentos de los útiles especiales que deberán llevar consigo siempre las columnas, ó se tomarán los que se encuentren en las estaciones ó tengan los habitantes.

Los útiles más necesarios son los siguientes:

Llaves inglesas de tuercas para desatornillar y quitar las planchas de unión.

Berbiqués de palanca para raer.

Martillos calza cuñas.

Palancas de pie de cabra.

Martillos y masos.

Cinceles y hachas.

Palas y zapapicos para descubrir los durmientes.

Destrucción de una vía.

El Jefe de un destacamento encargado de la destrucción de una vía férrea, procederá primeramente

y con todo cuidado á interceptar las comunicaciones telegráficas para evitar que el enemigo tenga conocimiento de las operaciones que deba ejecutar.

Los rieles se levantan de la manera siguiente:

Se separarán con la llave de tuercas los pernos de las planchas de unión ó se romperán á martillazos; se hará un pequeño corte en el balaste para descubrir los clavos y se romperán estos á golpes ó se arrancarán con el pie de cabra.

Hechas estas operaciones se procederá á levantar los rieles bastando cinco hombres para cada uno.

Quitados estos se desenterrarán los durmientes, se apilarán y se les prenderá fuego. Puestos los rieles sobre la hoguera formada con los durmientes se encorvarán por la acción del calor y quedarán fuera de servicio. También se les puede arrojar á un río, ó llevarlos á lugar conveniente si hay medios de transporte.

Destrucción de las estaciones.

En una estación se romperán las agujas de los cambios de vía, se inutilizarán los engranajes de las planchas giratorias. Se romperán las piezas principales de las tomas de agua y los aparatos de alimentación de las locomotoras, rompiendo ó inutilizando sus órganos pares, como bielas, cilindros, &, &, pues de otro modo no quedarán absolutamente inútiles.

El tender se inutilizará desmontando el aparato de alimentación, de manera que en estos, en las locomo-

toras y en los tanques, no quede manera de utilizar el agua. Deberá tenerse presente que en los tenders hay siempre variedad de útiles de reparación, los que deberán buscarse cuidadosamente para destruirlos ó enterrarlos.

Algunas veces convendrá destruir el material rodante por medio del fuego y quemar también los depósitos de leña ó carbón. Por regla general no es útil quemar los edificios de las estaciones.

Lineas telegráficas.

Para proceder á la destrucción de las líneas telegráficas, se llevarán siempre que sea posible pinzas de mano, cizallas y un zapapico.

Se cortarán los postes de madera y se descalzarán y derribarán los de hierro. Se cortarán los hilos en la mayor longitud posible, así como los aisladores. Los hilos se conservarán siempre que fuere posible.

Si la línea fuere subterránea, se harán algunas cortaduras para buscar los hilos que generalmente no están á gran profundidad y siguen los acotamientos del camino.

Cuando la operación se efectúe en una estación telegráfica, se quitarán los aparatos, se romperán las pilas y se llevarán los libros de registro y rollos de cinta.

Puentes.

Se efectuará la destrucción de un puente suspendido cortando en una de sus extremidades los cables metálicos de suspensión.

Si se trata de destruir un puente de madera se echará sobre el tablero alquitrán, ú otra materia inflamable y se le pondrá fuego simultáneamente en varios puntos. A falta de estos líquidos se emplearán ramajes secos, y si no hay otra madera á mano, se arrancarán las tablas que formen el piso del puente para quemarlas.

Para destruir un puente de barcas se le pondrá fuego y se sumergirán las barcas quitándoles algunas tablas del fondo; igualmente se empleará, para destruir, un chalán.

Canales.

Se destruirán las compuertas y vertedores, se romperán las máquinas motrices de las esclusas, se les quitarán los engranajes.

Vados.

Para hacer impracticable un vado, se echarán en él, rastrillos con los dientes al aire, sostenidos con grandes piedras para que no los arrastre la corriente,

ó bien, se interceptará el paso por medio de árboles cortados ú otros obstáculos.

Material de Artillería.

Se clavarán los cañones con clavos, arponados, de acero, metiéndolos en el fogón con una piedra ó con el lomo de un hacha, dando ligeramente los primeros golpes. Cuando se sienta una gran resistencia, se romperá el clavo al ras del cañón por medio de un golpe seco, de costado.

Podrán ponerse fuera de servicio los cañones llevándose una parte de su aparato de cierre y arrojándolo, si es posible á lo lejos; en los cañones alemanes se quitarán los obturadores ó los granos de luz móviles; también se puede pegar con un martillo ó con el lomo de un hacha, en los filetes de los tornillos de puntería de cierre para impedir servirse de ellos ó torcerlos á golpes; se romperán las alzas, se llevarán ó romperán las piezas de respeto que vayan en los cofres, y romperán las lanzas.

Se arrojarán al agua las granadas, y si fuere posible los carros con su carga. El empleo de las espoletas de percusión hace muy peligrosa la destrucción sucesiva de los proyectiles: una granada que se arroje al suelo ó se deje caer, puede estallar y ocasionar graves accidentes.

Armas Portátiles.

Los fusiles se destruirán rompiendo las culatas después de haberse asegurado de que no están cargados. Se torcerán los cañones golpeándolos contra cuerpos duros, se romperán los martillos ó se quitarán los cerrojos, según el modelo de las armas; se quitarán los cilindros de las pistolas, se enterrarán ó arrojarán al agua los cartuchos. Se romperán las hojas de los sables y las astas de las lanzas.

TITULO XV.

Petardos.—Rupturas Diversas.

También podrán ejecutarse las destrucciones por medio de petardos que se manejarán como se explica más adelante; su forma, dimensiones, cargas y materias explosivas, serán las reglamentarias.

Para verificar una ruptura simple en una vía férrea, se colocarán los petardos en contacto con el alma del riel dispuestos longitudinalmente uno sobre otro y se cubrirán con balaste bien apretado, cuidando de sostenerlos por la parte de arriba, para impedir que se separen ó resbalen; se dará fuego á esta especie de pequeña mina, por medio de la ceba del petardo superior.

Los encargados de esta operación deben retirarse á unos 500 metros poco más ó menos en el sentido de la prolongación del riel atacado; esta regla es general para todas las rupturas que se practiquen en vías férreas.

Para ejecutar una ruptura doble se colocarán contra el riel dos cargas de petardos superpuestos: una en el exterior y otra en el interior del riel dejando entre las dos un durmiente y se procurará arreglar las mechas de los petardos, de manera que las dos detonaciones sean casi simultáneas.

Es esencial fijar bien las cargas contra los rieles cuando se empleen varias, porque si no detonaran simultáneamente, la explosión de la primera desalojaría á las demás y haría nula su acción.

Como esta brecha no basta siempre para provocar un descarrilamiento, es preferible ejecutar dos rupturas simples, una en cada carrera de rieles y como á dos metros una de la otra.

Bastan pocos soldados para ejecutar estas operaciones.

Dos rupturas dobles ejecutadas una frente á otra en las dos carreras de rieles, inutilizarán por completo la vía.

Para la destrucción de los durmientes, se colocarán los petardos sobre ellos y contra el riel. Las cargas se pondrán alternadas.